



El “chico nuevo” y su entendimiento sobre la Educación Bilingüe

David Lynn

Estudiante graduado, Escuela de Educación, maestro suplente en la Universidad Estatal de Channel Islands, Distrito de Escuelas Unificadas Las Vírgenes, Distrito Unificado de Escuelas Secundarias de Oxnard, California

Traducido por Carina Casillas-Guerrero, maestra de Español para hispanohablantes en colaboración con estudiantes de la escuela preparatoria Hueneme High School.

Quisiera compartir un entendimiento fundamental sobre la educación bilingüe. O más bien, compartir el entendimiento de educadores familiarizados con el problema, que es aún desconocido por el público en general. ¿Cómo sé que no es muy conocido? Todavía hay grandes y fuertes debates políticos en esta cuestión, aunque la experiencia obtenida por programas y la investigación académica presentan increíblemente sólo un lado de las conclusiones.

Primero, permítanme presentarme un poco: soy un estudiante de la Universidad Estatal de California Channel Islands (CSUCI); Escuela de Educación, trabajando para obtener mi credencial en enseñanza. Soy un poco mayor de edad a comparación de cualquier otro estudiante: Me acerco a la enseñanza después de ser padre de estudiantes que atienden escuela pública por trece años. Antes de ser padre, yo trabajaba en política pública en Los Ángeles. Mi esposa y yo somos el producto de la escuela pública: Yo fui a escuelas públicas en el Condado de Orange; mi esposa fue al distrito Unificado de Los Ángeles.

Para cubrir cuantos años tengo con los estudiantes más jóvenes de CSUCI, bromeo que tengo una educación del Siglo XX en lugar de darles mi año de graduación. ¿Sabe? veo que nuestra sociedad tiene un entendimiento de los aprendices del idioma inglés también del Siglo XX.

Si usted y yo hubiéramos conversado en alguna fiesta vespertina el otoño pasado, se hubiera enterado que yo sólo tenía una vaga idea de cuáles eran los problemas. Yo estaba a favor de la educación multicultural, hasta el punto de tener una definición limitada en mi mente. En la educación de aprendices del idioma inglés, yo no era diferente de lo que yo percibo ser el público en general (es decir, blanco, nativo-inglés parlante: una mayoría de los votantes activos) con un entendimiento convencional sobre el tema del aprendizaje de inglés: trasladando a los no angloparlantes al inglés lo antes posible les ayuda a entrar en la sociedad americana y evitar la marginación. Se tiene la sensación de que es lógico el llevar a los estudiantes a la lengua primaria del país rápidamente. Resulta que este sentido común es en realidad simple y desinformado.

El “chico nuevo” y su entendimiento sobre la Educación Bilingüe

David Lynn

Al estar expuesto un poco a la investigación académica y el trabajar dentro de la clase, han cambiado significativamente mi punto de vista. Además, mis queridos estudiantes, de varios ámbitos de la vida, han sido una verdadera fuente de conocimiento para mí.

A pesar de las realidades en nuestras escuelas públicas, sin embargo, los hechos y los resultados educativos son un mal lugar para iniciar una conversación sobre la educación bilingüe. Los hechos apuntan a la necesidad de una educación bilingüe. Pero en el discurso público, realmente estamos hablando de creencias. Para contrarrestar el "sentido común" desinformado que mencioné, los estudios del mundo real no son suficientes; los opositores despedirán o simplemente ignorarán estos hallazgos. Es mejor sustituir los entendimientos erróneos, entendimientos simplistas del sentido común (creencias) con mejor comprensión lógica, informada, y de la comprensión de los sentidos (de las creencias).

Podemos ir muy lejos con simplemente dos conceptos. Primero es la idea de que, cuando una persona aprende, sin importar el idioma, aprende. La otra idea es el entendimiento de que estamos tratando con dos diferentes tipos de habilidades de lenguaje en nuestras escuelas. Estoy evitando la jerga académica, pero si le gustaría entrar más profundamente en lo académico y también algo de historia sobre los éxitos de los programas bilingües, un buen lugar para comenzar sería con una rápida búsqueda en la red de internet del profesor de educación en lenguaje James Cummins.

Un argumento mayor hecho en contra de la educación bilingüe es la idea de que algo aprendido en un lenguaje diferente no podría ser usado por esa persona en el idioma inglés. Pero tal aportación es irrelevante: cuando un estudiante aprende sobre fotosíntesis en español, por ejemplo, él o ella podría explicar en cualquiera de los dos lenguajes cómo un árbol recibe agua, dióxido de carbono y luz para producir azúcares y oxígeno en cuanto sus habilidades lingüísticas se puedan emparejar. El “lado inglés” del cerebro no se queda ignorante; después de todo, no existe un “lado inglés” en el cerebro. Si está de acuerdo con este concepto, tiene lógicamente que concordar usted que tiene más sentido aprender material en el lenguaje que le permita entenderlo.

Pero espere. Si a un estudiante se le permite quedarse con su lenguaje materno, él o ella no aprenderá inglés. Esto es, por supuesto, falso, porque mientras el o la estudiante está aprendiendo el contenido del material, el inglés también se está enseñando. El problema más grande que las escuelas han enfrentado ha sido cuando a los estudiantes se les fuerza a dejar de hablar su lenguaje materno antes de que puedan aprender inglés, llevándolos además a perder tiempo y conocimiento en todas sus materias conduciéndolos con frecuencia a batallar tanto que nunca llegan a poder alcanzar a sus compañeros en inglés.

Mientras hacemos la transición lingüística al idioma inglés, debemos darnos cuenta que hay dos tipos de habilidades lingüísticas: las básicas, las cuales corresponden a las habilidades conversacionales y coloquiales del lenguaje y las del contenido de la lengua, las cuales corresponden a las habilidades académicas del lenguaje. Aunque esto es bien sabido entre los educadores y el personal docente, el concepto general de este proceso divergente ha sido experimentado de manera involuntaria por todos aquellos que han asistido a la escuela. Cada estudiante aprende a discernir entre estos dos conceptos y aprende a que el dominio del lenguaje académico le tomará más tiempo debido por su complejidad. Por ejemplo, los estudiantes de la secundaria normalmente no tienen problema expresando su preferencia cinemática, pero les cuesta más trabajo resumir la trama de dos películas y después explicar y justificar un análisis comparando y contrastando los elementos de la historia.

Allies for Education 2017, 1, 1

<https://journals.library.csuci.edu/ojs/index.php/afe>

El “chico nuevo” y su entendimiento sobre la Educación Bilingüe

David Lynn

Para alguien que está aprendiendo inglés, el aprender los dos tipos de habilidades lingüísticas y el tratar de alcanzar las habilidades y conocimientos lingüísticos de los hablantes nativos del idioma inglés, mientras que los mismos hablantes nativos aprenden a desarrollar dichas habilidades lingüísticas, nos lleva a decir que simplemente les tomará más tiempo en cumplir estos objetivos. ¿Pero cuánto tiempo les tomará desarrollar dichas habilidades? Las investigaciones han demostrado de manera consistente que toma menos de dos años aproximadamente el tener una habilidad básica conversacional y toma más de dos años el poder tener habilidades lingüísticas que permitan a la persona tener una conversación realmente adecuada. El dominio de la habilidad lingüística académica toma más tiempo en ser desarrollada; la experiencia demuestra que a los aprendices del inglés les toma, aproximadamente, de entre cinco a siete años para desarrollar las habilidades necesarias y suficientes para estar a la par con las capacidades lingüísticas del nivel académico correspondiente a los estándares de su nivel educativo.

Ya que a los aprendices del idioma inglés les tomará años en alcanzar las expectativas del contenido educativo y laboral de aquellos que hablan inglés fluidamente, no tiene sentido desperdiciar esos años al no enseñarles el contenido y las materias en el lenguaje el cual los estudiantes sí entienden y llevarlos a la transición al inglés cuando éstos han logrado dominar de manera satisfactoria los elementos básicos del idioma. Si queremos que todos los estudiantes participen, eventualmente, como miembros activos, educados y productivos de la sociedad, tendríamos que utilizar nuestro sentido común, el cual dictaría que deberíamos de reconocer que nuestro sistema de educación pública necesita proveer educación bilingüe y años de apoyo lingüístico a aquellos individuos que no están familiarizados con el idioma inglés.

Voy a ser profesor de matemáticas, así que investigué problemas de matemáticas que pudieran tener los aprendices de inglés. Las matemáticas pueden parecer el tema menos problemático. Después de todo, son sólo números ¿verdad? Resulta que las dificultades surgen en matemáticas de todas las formas y maneras imaginables: en el ámbito de terminología del lenguaje académico, confusión en uso del lenguaje común, y en aquellos términos difíciles de traducir. Y por supuesto, ¿qué sería de las matemáticas sin sus problemas? Como resultado, las matemáticas realmente proporcionan un buen ejemplo de los problemas que enfrentan los aprendices de inglés en la escuela.

Como todos sabemos, y tendemos a olvidar, las matemáticas están llenas de jerga académica. Incluso palabras fáciles como cociente, hipotenusa, cuadrática, circunferencia, divisor, dividendo, polinomio y denominador no van a ser encontrados en diccionarios de uso diario ni en la conversación diaria. Toma tiempo y educación específica en obtener estas palabras correctas. Lo peor es que muchas palabras "diarias" se encuentran en las matemáticas, pero no significan lo mismo en el uso regular. Palabras como mesa, incluso, negativo, área, raíz, positivo, producto, división y obtuso, son engañosas para el aprendiz de inglés porque se parecen a las palabras conocidas, pero no son usadas en matemáticas de la misma manera.

La existencia de una gran cantidad de sinónimos en inglés hace a las matemáticas mucho más difíciles para un aprendiz de inglés. Considere que el simple acto de sumar puede usar palabras como agregar, más, y, total, más que, total de, aumentado por, mayor que y combinado.

Y todavía otro obstáculo: existen un gran número de términos muy específicos que pueden parecer ser traducidas palabra por palabra, más realmente no se puede, por ejemplo “El mínimo común múltiplo” o

Allies for Education 2017, 1, 1

<https://journals.library.csuci.edu/ojs/index.php/afe>

El “chico nuevo” y su entendimiento sobre la Educación Bilingüe

David Lynn

“ El máximo común divisor”. Mi término favorito es ,” alternar ángulos interiores”. Para ver el problema en inglés, traté de “traducir” usando un tesoro, emulando la experiencia de los dos idiomas. Pensé que terminaría con algo como “alternado esquinas interiores”. Bueno, mi tesoro Webster simplemente no entendió la palabra “ángulo” como una palabra de matemáticas, y proveyó en lugar los términos “punto de vista” o “inclinación”. Es muy probable que la mayoría de los diccionarios bilingües de uso general hagan lo mismo. “Alternar” no estaba en mi tesoro tampoco, más “alternativa” sí apareció como “dilema”, “opción” u “ oportunidad de escoger.” “ Interior” fue la palabra más fácil, traduciéndose como “interior” o “dentro”. Desafortunadamente, poniendo estos resultados juntos basándose en su similitudes me lleva a traducir algo a “la oportunidad para un punto de vista interior” que no tiene nada que ver con las matemáticas. Si no hubiera traducido “alternar,” hubiera podido traducir palabra por palabra a “alternar proporciones internos” que pudieran sonar matemáticos pero que no tendrían sentido con el término original.

Estos son ejemplos muy simples de problemas de aprendizaje de inglés en matemáticas que ignoran los problemas que incluso los hablantes nativos tienen en la materia. Combinado con la comprensión relativamente simple e informada del sentido común sobre cómo funciona realmente el aprender un idioma con el material escolar, espero que quede claro para todos que la educación bilingüe es la mejor opción educativa, proveyendo a las personas las mejores posibilidades de alcanzar el éxito en nuestra sociedad.

Sobre el autor

David Lynn es un estudiante de posgrado en la Escuela de Educación de la Universidad Estatal de California Channel Islands. Recibió su licenciatura de la Universidad de California Berkeley, con una doble especialidad en Geografía Humana y Ciencias Sociales así como su Máster en Administración de Empresas de la Universidad Pepperdine. Un padre de dos niños en edad escolar, actualmente es maestro suplente en el Distrito Escolar Unificado de Las Vírgenes y en el Distrito Unificado de Escuelas Secundarias de Oxnard.